

Peligro de inundaciones en la Zona Norte



LA SITUACIÓN

- El barranco. De Yécora, o de Oyón, que de las dos formas se llama, finaliza abruptamente en el plan parcial del Campillo para luego ir por su cauce natural hasta el Ebro a la altura del Pozo Cubillas. Antes, claro, atraviesa el Camino de Santiago, la carretera vieja de Viana y la carretera de Mendavia.
- Riesgos. Aunque la cuenca puede llevar un caudal importante, la sección útil se ve mermada por el exceso de vegetación y ramaje. Además, los eventos pluviométricos de alta intensidad son cada vez más frecuentes.
- Integración urbana. Se trata de diseñar acciones que prevengan inundaciones, pero que, mientras esto no pasa, se puedan usar como zonas de esparcimiento público.

Al barranco de Oyón no llegan fondos

Medioambiente. El plan de renaturalización no logra financiación externa, así que ahora se plantea readaptarlo para insistir en ello

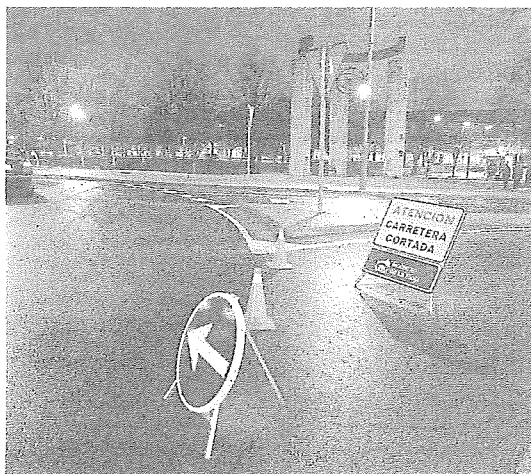


MARÍA JOSÉ LUMBRERAS

No le ha ido muy bien hasta ahora al proyecto que pretende renaturalizar y mejorar la biodiversidad del barranco de Oyón o de Yécora en lo que a consecución de fondos externos a las arcas municipales se refiere. Eso no quiere decir que se desista. Más bien al contrario. De hecho, la administración local contrató hace unas semanas por más de ochocientos mil euros (868.344 euros) una consultoría con varias empresas y por cuatro años para adecuar las dis-

tintas iniciativas a las condiciones que se piden en las convocatorias financiadas con fondos europeos, estatales o autonómicos y, dados los rechazos con los que se ha ido topando este proyecto, ha sido de los primeros que se ha puesto a la fila para acceder a los servicios de estas firmas.

Hasta el momento, el plan ha estado en dos de los plazos abiertos para ello de la Fundación Biodiversidad, adscrita al Ministerio para la Transición Ecológica, sin mucho éxito, y lo que ahora se pretende es que encaje en la próxima cita que convoque esta misma instancia, la Fundación Biodiversidad, o en una nueva del programa Life, que es el instrumento financiero de la Unión Europea dedicado, de forma exclusiva, al medioambiente y a la acción por el clima.



Carretera de Mendavia cortada por el efecto de una crecida. SOFIA TERCERO

Hasta el momento, el proyecto ha estado en dos convocatorias de la Fundación Biodiversidad, sin éxito

DIARIO DE UN HOMBRE LOCO
JAVIER CAMPION

Homo homini lupus



El hombre es un lobo para el hombre... también en Logroño. Y no, no tiene nada que ver con el pasado Halloween en sí, pues no es más que una simple coincidencia. El ser humano es capaz de lo peor con sus semejantes, con calabazas de por medio o sin ellas, cuando en la cabeza no parece haber más que un calabacín. La barbarie no entiende ni de lugares ni de fechas. Podría referirme al reciente y violento altercado que aún se investiga a la

puerta de una discoteca del centro de la capital de La Rioja, donde la fiesta acabó a botellazos y lanzamiento de otros objetos, incluso vallas, contra los porteros de la sala, pero no. O al último operativo especial desarrollado en un polígono de la periferia convertido en circuito ilegal donde 200 coches y 500 espectadores se dieron cita un fin de semana más, pero tampoco. Alcohol, gasolina y que prenda la mecha, pensarán. Pues sepan que a veces no hace falta ni eso.

De lo que quiero hablarles hoy, y creo que toca, es de ese hombre, por llamarle de alguna manera, de 54 años, que empujó a una anciana para apartarla de su camino «pues ésta caminaba despacio con su carro de la compra y no lograba rebasarla». Sucedió el pasado lunes, el energúmeno tiró a una mujer de 85 años al suelo en una calle de nuestra ciudad (la avenida Colón) porque, inconscientemente, le obstaculizaba el paso. Así lo contaba el propio Ayuntamiento y la

misma Policía Local: «Sin mediar conversación o discusión previa, la apartó de forma brusca para poder pasar, lo que provocó que la mujer cayese al suelo y se golpease la espalda y la cabeza, por lo que tuvo que ser trasladada en ambulancia al servicio de Urgencias del Hospital San Pedro». Así estamos. Ese es el tipo de gente que somos. Nosotros, los que íbamos a salir mejores de la pandemia. Todo lo malo que nos pase bien merecido lo tenemos.